

Acto de clausura. Palabras de José Juan Díaz Trillo, patrono consejero de Cajasol y representante de Cajasol - Fundación.

Buenas noches.

La verdad es que es difícil hablar después de Rafael Escuredo, no sólo por lo que ha significado para los andaluces, y creo que para todos los españoles, sino por lo que está significando desde el año pasado al ser el auténtico impulsor de este proyecto. Él es el que tira de todo esto. Por tanto, Rafael, quiero agradecerte muy especialmente tu empeño en esta gran aventura, en la que, desde luego, estamos embarcados por un compromiso y por una clara idea de que merece la pena.

En el día de hoy quiero también saludar, cómo no, a los viejos amigos de España: Carlos, Germán, Gloria, María Cristina, nos llenáis de satisfacción con vuestra presencia aquí. Sois buena parte de lo mejor de Colombia. Por lo tanto, estamos encantados de que estéis entre nosotros.

Decía un paisano mío, que hizo mucho por la lengua, Juan Ramón Jiménez, que el Modernismo era un movimiento de entusiasmo y libertad hacia la belleza. Recordaba esa frase ayer mismo, cuando algunos de ustedes nos agradecían, a mí o a Fernando Vega, que me ha acompañado y ha trabajado mucho estos días aquí en nombre de Cajasol, nos decían ustedes, “gracias por colaborar en este proyecto”. Gracias a ustedes, gracias por ese entusiasmo que hemos visto y hemos vivido; pues ese empeño no tiene precio. Creo que aquí hay currículos profesionales excelentes, de países que tienen una implicación muy directa, entrañable, con nuestra lengua, y por tanto muchas gracias a ustedes por el tiempo que han dedicado a todo esto.

Quiero decirles finalmente en nombre de la Caja, muy brevemente porque también hablamos de ello en la inauguración, que para nosotros no es sólo ya un proyecto estratégico. Y tiene ese valor en nuestra obra social y cultural, porque creemos que es uno de los grandes, como se dice ahora, yacimientos para la creación de riqueza y empleo, y por tanto es un compromiso de una entidad financiera como la nuestra, porque creemos firmemente en que hay unas enormes posibilidades, unas enormes oportunidades, y que hay que hacerlo de este modo, en el marco del análisis DAFO,

reconocer las debilidades y las amenazas es la mejor manera de afrontar las oportunidades que tenemos por delante.

Y como el año que viene se celebra en Huelva , quiero también anunciar en nombre de los tres organizadores que Huelva significa ya un hito, porque es el ecuador de los cinco encuentros y queremos avanzar mucho más en lo que ocurre entre uno y otro congreso, entre una y otra Acta. Pero en Huelva, además aquí está el director de la Universidad Iberoamericana de la Rábida, la sede iberoamericana de la Universidad Internacional de Andalucía, que nos va a acoger el año que viene, decirles a ustedes que también va a ser un momento crucial, para que todo esto nos permita trabajar a lo largo del año, y poner en marcha nuevas sinergias, también nuevos patrocinios, nuevos apoyos, en torno al valor económico de la lengua. Esa gran apuesta quiero manifestarles a ustedes que no sólo la vamos a mantener sino que la vamos a acrecentar.

Por último, quisiera terminar con mi paisano Juan Ramón Jiménez. No tengo nada mejor que regalarles a ustedes. Un pequeño poema que es todo un programa de vida, de generosidad, como la que ustedes han tenido en este encuentro. Decía Juan Ramón:

Tira la piedra de hoy,
Olvida y duerme.
Si es luz, la encontrarás mañana
ante la aurora, hecha sol.

Aquí hemos tenido el tiempo nublado, pero yo creo que, gracias a ustedes, el futuro del idioma es un futuro soleado.

Muchas gracias